

## Supervisión: uno de los ejes de la formación profesional

El término super visión nos remite a pensar en ampliar, amplificar, extender la capacidad de lo que vemos. En este sentido podemos avanzar en los conceptos y pensar en ampliar la mirada, amplificar la escucha, y más aún, en poder analizar desde y a partir de un marco teórico la especificidad del campo de la observación en la práctica psicomotriz.

La supervisión es una instancia donde logramos unir los conocimientos teóricos, el aprendizaje práctico del quehacer concreto, y la propia formación del psicomotricista, es decir, sostener la práctica e interrogarnos sobre nuestro hacer, sobre la intervención y los modos de abrir espacios para la reflexión y la pregunta.

Ver – Mirar - Observar  
Estructura - Función - Funcionamiento - Realización  
Signo psicomotor - Síntoma psicomotor  
Figura - Fondo

Estos conceptos se sostienen sobre un marco teórico y sobre una práctica que interviene en la singularidad del cuerpo de un sujeto y sus relaciones intersubjetivas.

¿Por qué supervisar? ¿Cual sería su finalidad?

El modo en que entendamos lo que implica supervisar la práctica, estará en relación a la apropiación que hagamos de ella. Si creemos que supervisar está del lado de la inspección, el control, la vigilancia que el otro va a ejercer desde su supuesto saber, desde una posición de juzgamiento y examen, será poco probable que se torne en una instancia de valoración y enriquecimiento.

Si, por el contrario es vivida como una verdadera “Alianza de trabajo” ( como lo expresa Frijling-Shreuder<sup>1</sup>), como un proceso de transmisión y de enseñanza, se volverá un eje nodal a la formación profesional.

Se tornará una instancia de revisar, reconfirmar, reanudar, repensar, con esta inicial idea de amplificar los sentidos con el aporte del otro.

El supervisor se suma como un observador no participante en el vínculo terapeuta- paciente, que interviene como mediador objetivo desde una distancia operante y necesaria en situaciones que estamos implicados con un excesivo compromiso afectivo que interfiere en el modo de pensar la clínica. La distancia óptima del supervisor, es de gran ayuda en el vínculo terapéutico.

El hecho de juntarnos con el material a supervisar, da la posibilidad de una segunda mirada a la misma situación clínica.

Ordenarlo, aceptar la falta, traer la pregunta, permitir el equívoco, la desorientación, y abrirnos a compartir con otro nuestra práctica, sostiene la clínica al igual que la teoría, es decir no es una sin la otra, deberíamos incluir el análisis personal como otro eje importante en nuestra formación.

Estos pasos sientan las condiciones para establecer en esta “alianza de trabajo” una verdadera experiencia de aprendizaje.

Lic. Silvia Saal

Bibliografía consultada:

Grinberg L. (1986). La supervisión Psicoanalítica Teoría y Práctica. Tecnicpublicaciones Madrid, España.

---

<sup>1</sup> Frijling-Shreuder (1970): “On individual Supervision” . pag. 363-370